

INTRODUCCION

Derrocado el Gobierno de la Unidad Popular, asume el mando una Junta Militar de Gobierno integrada por los Comandantes en Jefe de las FFAA:

- Augusto Pinochet
- José Toribio Merino
- Gustavo Leigh
- César Mendoza

Poco después se instaura en Chile un regimen personal del General Augusto Pinochet U., el 27 de junio de 1974 fue investido con la banda tricolor como Presidente de la República.

Como primera medida destinada *a restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas* se impone un estado de sitio. Más allá de las violaciones a los derechos humanos que significaron una persecución sistemática de los opositores políticos, la muerte de cientos de personas, los desaparecidos, los torturados, la prohibición de los partidos, del Congreso, de la actividad política, sindical o gremial legal, el gobierno de Pinochet será juzgado en el tiempo por una obra de transformación que no se puede desconocer objetivamente.

Al contrario de las dictaduras militares de América Latina, tan comunes en la década de los 70, en Chile, las Fuerzas Armadas, se impusieron la tarea de *fundar una nueva república*, de transformar radicalmente el país.

Sin duda que la principal transformación y más permanente la realizaron en el campo económico. La modernización de la economía a través de la imposición de un modelo de economía de mercado, basado en el neoliberalismo, produjo efectos positivos desde el punto de vista del crecimiento y modernización de la economía.

Fue muy negativo desde el punto de vista del costo que eso significó en desempleo, destrucción de la base industrial construida en la época de los gobiernos radicales, el desmantelamiento de la CORFO, la venta de las empresas del Estado, el desmantelamiento de la salud y la educación pública, en resumen se privilegió la economía libre, las exportaciones, la baja del gasto fiscal en áreas tan importantes como las sociales.

La transformación económica fue positiva pero realizada a un alto precio social.

En lo referido al presente trabajo, se abarcará el período 1975–1983, explicando cada una de las situaciones ocurridas durante la época, pero desde una perspectiva netamente económica, tratando de ser lo más objetivo posible, dentro de lo que los acontecimientos lo permiten.

MILTON FRIEDMAN: GURU DE LOS CHICAGO BOYS CHILENOS

Milton Friedman, economista de gran prestigio internacional, es considerado el padre del modelo neoliberal impuesto en Chile, a pesar de que lo desmiente categóricamente, diciendo: Nunca fui empleado del gobierno chileno o de algún organismo no gubernamental del país, sólo di mi opinión como académico. Estuve en Chile sólo un par de días.

A pesar de sus declaraciones y contradicciones, ya que los registros demuestran que visitó nuestro país en reiteradas oportunidades, Milton Friedman pisó suelo chileno en el año 1975.

Realizó una serie de charlas en la Universidad Católica, conversó con varios grupos del gobierno militar y se

reunió con Pinochet. Impuso una efectiva política de lucha contra la inflación, promoviendo el crecimiento y el libre mercado.

Su visita a nuestro país fue cuestionada por aparecer como partidario decidido de un gobierno militar acusado de violar los derechos humanos.

Milton Friedman, fue profesor de varias generaciones de chilenos que durante los 60, 70 y 80 hicieron posgrados en la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago. Fue pieza clave para la preparación de los Chicago boys, un grupo de economistas chilenos con estudios en la Universidad Católica de Santiago, y en Chicago, con valiosa experiencia en el mundo político, comercial y empresarial, los cuales desde 1972 se habían estado preparando para el programa de un nuevo gobierno de tendencia derechista. Al Ejército le atrajo la manera de actuar y pensar de los Chicago boys, principalmente porque su doctrina era apolítica, tecnocrática y científica.

El proyecto que los economistas de Chicago ofrecieron a los militares significaba una reestructuración completa de la economía, la sociedad y el sistema político. Tal transformación únicamente podía lograrse bajo estricto control autoritario para eliminar las distorsiones producidas por el populismo y crear condiciones apropiadas en las cuales pudieron operar las fuerzas del mercado. La reducción del sector público eliminaría la base de las presiones sectoriales o populares por concesiones gubernamentales, la reorientación de los excedentes hacia el mercado de capitales robustecería el respaldo a las políticas militares y castigaría a las fuerzas que se le opusieran. La apertura de la economía al libre mercado proporcionaría los medios para crecer, sin que hiciera falta apoyo estatal a sectores no competitivos. Permitir que el nivel de sueldos fuera regulado por las fuerzas del mercado debilitaría el poder de negociación política del movimiento sindical. Todos estos elementos se combinarían para eliminar la inflación, la cual producía una gran intranquilidad social.

El monetarismo ofrecía una nueva utopía en contraste con los fracasos del pasado, y la respuesta de una utopía podría usarse para justificar la brutal represión que siguió al golpe militar. La nueva ortodoxia económica atrajo a los militares porque ofrecía coherencia y disciplina, además se la percibía como una ideología neutral.

En resumen, los Chicago boys tenían que ocuparse de la dirección económica de nuestro país.

Muchos sectores iban a encontrar poco gratas las nuevas medidas económicas. Sin embargo, los grupos empresariales aceptaron que la austeridad y la competencia eran el precio necesario que había que pagar para evitar que se repitiera el pasado, sólo anhelaban que se restituyera el orden y la disciplina. Y las promesas de los Chicago boys eran atractivas.

Los monetaristas doctrinarios optaron por aplicar un tratamiento de shock, basado principalmente en:

- Reducción de los aranceles
- Liberalización de los precios
- Disminución de la demanda agregada
- Reducción del gasto fiscal
- Disminución del déficit fiscal
- Aumento de las tasas de interés real
- Disminución de la inversión pública
- Aumento de la tasa de desempleo
- Disminución de los salarios reales, etc.

A pesar de tratarse de la peor recesión de los últimos años, la recuperación fue lenta. El tratamiento de shock necesitaba más tiempo para dar frutos y debía aplicarse con el máximo de rigor.

LA INFLACIÓN:

En el período 1976–1982 se logró atacar la inflación, reduciéndola notablemente:

AÑO	IPC
1974	375.9%
1975	340.7%
1976	174.3%
1977	63.5%
1978	30.3%
1979	38.9%
1980	31.2%
1981	9.5%
1982	20.7%

FUENTE: Banco Central de Chile

REAJUSTABILIDAD, LA UNIDAD DE FOMENTO:

Se creó la unidad básica de indexación llamada Unidad de Fomento (UF) que ligada al Índice de Precios al Consumidor (IPC) y de fluctuación diaria, que reflejará todas las obligaciones en una unidad monetaria constante, que no necesitará ser reajustada. De este modo sólo se pactaran tasas de interés reales y no nominales.

Para los ahorrantes significó una ventaja, ya que sus ahorros siempre tendrán tasas de interés positivas.

Para los deudores o emisores de instrumentos, sólo ven crecer el monto de sus pasivos a un ritmo determinado por la UF, traduciéndose en una desventaja si el deudor tiene ingresos que no están regidos por el IPC.

El Estado deja que el sector privado empiece a captar ahorros, incluyendo la reajustabilidad en sus instrumentos. Ya no existe la obligación de los inversionistas institucionales de comprar instrumentos del Estado, pueden también comprar al sector privado.

El Estado deja que el sector privado aumente su participación, se reduce el gasto fiscal y se logra un equilibrio con los ingresos fiscales, en especial en los años 1979–1981, en que hay superávit en la balanza fiscal.

PERIODO DE 1977–1978

En 1978, la economía Chilena se caracterizaba por una reducción de la tasa de inflación (30%), a casi la mitad de la registrada en el año anterior y se visualizaba un rápido crecimiento en exportaciones tradicionales, al mismo tiempo que se observa una persistente y alta tasa de desempleo (14%) y un coeficiente de inversión reducido, esto último, debido al acentuado déficit de la Cuenta Corriente de La Balanza de Pagos y un considerable ingreso de flujos de capital desde el exterior. Los años 1977 y 1978 dejan un déficit en la Balanza Comercial de 128 y 346 millones de dólares respectivamente. Gran parte del enorme caudal de créditos externos que llega a la banca privada es destinado al consumo de productos importados.

La población experimenta los beneficios de una inundación de importaciones baratas, tales como televisores, radios, relojes, calculadoras, y, en general productos suntuarios. Los créditos externos siguen llegando en gran cantidad. La inflación comienza a ceder en forma importante llegando a un 63,5% en 1977, en tanto que el Producto Geográfico Bruto crece en un 9,7% en ese mismo año, por otra parte los gastos de salud y educación

disminuyen considerablemente.

El Producto Geográfico Bruto, experimentó un crecimiento de un 7,3% en 1978, explicado crecimiento general debido a crecimientos particulares en los sectores manufactureros y construcción, como consecuencia de un uso más efectivo de la capacidad instalada ya existente.

Entre diciembre de 1977 y diciembre de 1978, el índice de precios al consumidor reflejó un alza de 30,3%, el cual ya era un reflejo de la política económica comenzada ya a explicar por el gobierno de 1975 y que fue diseñada para reducir el ritmo inflacionario en forma drástica.

Al realizar una comparación de los años 1970 y 1978 en términos del nivel de consumo por hogar, en términos reales, es prácticamente el mismo, (15.666 y 15.815 respectivamente), siendo solo un 1% más alto que en el 1970. O sea, al estudiar el problema de los cambios en la distribución de los ingresos lo estaremos haciendo en un país en que el consumo medio prácticamente no ha variado. Sin embargo, el empleo ha permanecido estancado mientras la población en edad de trabajar creció a una tasa de 2,5% al año. La tasa de desocupación, considerando a quienes trabajan en el empleo mínimo, se ha triplicado, entre los años comparados.

El producto global por habitante, después de una fase de crisis profunda, recuperó, recién en 1978, los niveles que había tenido en 1970, aunque algunos sectores, como la construcción, no había alcanzado todavía los niveles pre-crisis. A fines de 1978, el sector agrícola mostraba síntomas claros de estancamiento y la minería había disminuido sus niveles de producción debido a que el aprovechamiento de la capacidad productiva durante los años anteriores no fue compensada por nuevas inversiones en el sector.

A pesar de visualizarse un aumento de la capacidad exportadora nacional, explicada ésta por la incidencia de nuestras exportaciones no tradicionales, el crecimiento de las exportaciones totales alcanzó tan solo un 13%, crecimiento bastante inferior al experimentado por las importaciones. Con respecto a la tarifa arancelaria, los aranceles continuaron su descenso gradual. De acuerdo a lo establecido por la política de reducción progresiva de aranceles, la cual establecía llegar Junio de 1979 con una tarifa uniforme de 10%.

SECTOR FINANCIERO:

En 1977 se aprueba un nuevo estatuto para inversión extranjera. Ese cuerpo jurídico estaba destinado a dar las máximas facilidades para el ingreso de capitales foráneos y la remesa al exterior de utilidades y capitales. Además se le otorgaba a los capitales extranjeros garantías de invariabilidad tributaria por 10 años y la garantía de no pagar impuestos por enajenación de sus activos por el monto de capital aportado, ese mismo año se introdujeron modificaciones a la Ley de Cambio Internacional que fomentaron el ingreso de flujos importantes de capital financiero externo hacia la banca comercial y hacia las empresas controladas por los grupos económicos más poderosos. Durante todo el año 1978 se fueron eliminando las trabas a la entrada de créditos externos elevando para ello el margen total de endeudamiento de la banca comercial.

En el sector financiero se va viendo progresivamente involucrado un doble desequilibrio dinámico: endeudamiento en el exterior para refinanciar deudas de un sector productor de bienes transables que experimenta un progresivo riesgo de insolvencia, por un lado, y de un sector de bienes no transables, que deben encontrar compradores finales con financiamiento de largo plazo a quienes transpasarles la deuda, por otro. Con respecto a la tasa de interés internacional, comenzó su crecimiento de 1978, como consecuencia de la agudización de la estanflación de los países desarrollados.

PERIODO DE 1979

Con el sector construcción relativamente recuperado y con un gran crecimiento en las exportaciones, se logró que el Producto Geográfico Bruto creciera en un 8,5%. Lo que conllevó a un aumento en los salarios y por

ende que hubiera una mayor productividad en los sectores manufactureros y de construcción.

Pese a que el nivel del desempleo disminuyó respecto al año anterior, los esfuerzos de la política económica empleada por el gobierno para reducir la tasa de inflación no fue totalmente efectivo ya que hubo un aumento considerable del nivel de precios de nuestra economía.

El efecto causado por un aumento de los valores exportables en un 58% y el incremento en los precios internacionales de los metales hizo que el valor de las exportaciones de bienes y servicios nacionales aumentaran en un 45 %. También hay que destacar que como resultado de la expansión en la economía hubo un incremento de un 33% en las importaciones de bienes y servicios.

Como resultado de lo anterior se logró disminuir el déficit que existía en 1978 por transacción de bienes y servicios, con esto en 1979 se llevaron a cabo pagos pendientes y las Reservas Netas llegaron a 1050 millones de dólares.

Finalmente se logró una homogeneización de aranceles en un 10% y los pasos tomados por el gobierno para concretar el traspaso de empresas públicas al sector privado. El proceso de privatización aparece como una acción coherente con el cambio institucional. La privatización estaba incluida dentro del proceso de reformas institucionales hechas por el régimen militar, que estaba convencido que la descentralización económica efectiva era una condición necesaria para lograr una organización democrática eficiente, por lo que el gobierno se inclinó a privilegiar los derechos individuales (propiedad privada, el principio de la no-discriminación, etc.). El mercado sería el instrumento de las principales decisiones económicas y el sector privado el agente fundamental del desarrollo. La apertura al comercio exterior sería utilizado como medio para aprovechar las ventajas comparativas y como una manera de incitar poderosamente la eficiencia del proceso productivo, etc.

Las privatizaciones recibieron un fuerte apoyo debido principalmente como una reacción a las estatizaciones e intervenciones anteriores, aumentado por el caos que existió durante el gobierno de la Unidad Popular, lo que había creado la imagen de un Estado empresario ineficiente que pretendía utilizar el poder económico para imponer un régimen totalitario. Esto constituyó la base del apoyo a la intervención militar y explica la velocidad y profundidad del proceso de privatización en Chile.

No se puede dejar de mencionar los aspectos negativos durante este período. El empleo en las empresas públicas cae de un 5,6 a un 3,2% de la fuerza de trabajo, reducción que se debe en parte importante a la política gubernamental comentada anteriormente. La deuda privada se cuadruplicó en los últimos 6 años. El hecho de que una parte considerable de la deuda externa sea deuda privada sin garantía del sector público (un 42% del total a fines de 1979) en ninguna forma aminora las consecuencias económicas que tendrá para el país el endeudamiento contraído. En la práctica esta deuda, al igual que la deuda con garantía pública, deberá pagarse usando de las divisas de que el país disponga a la fecha de los vencimientos. Esto puede inducir a fuertes devaluaciones, a una presión importante sobre los precios internos y a una contracción de las importaciones, por mencionar sólo algunas de las variables que podrían ser afectadas si es que el Banco Central no dispusiera de las divisas oportunamente.

Es en este año que la Banca Privada Internacional trató de sustentar el modelo económico en aplicación en Chile a través de su oportuna y creciente afluencia de créditos. Este modelo le dio mucha importancia a la inversión extranjera ya que el gobierno se esforzó para atraer capital extranjero lo que se materializó en el otorgamiento de un tratamiento extraordinariamente favorable a las empresas extranjeras que concreten inversiones en el país (establecimiento del principio de la no-discriminación).

A pesar de esto, Chile presentaba la más baja tasa de inversión en comparación con el resto de América Latina.

PERIODO DE 1980

La severa recesión mundial de los primeros años de los ochenta, que tuvo sus inicios con las alzas del precio del petróleo en 1979, fue caracterizada por un marcado deterioro en el intercambio para los países en vías de desarrollo. Además del abultado nivel de endeudamiento externo, se agregó la alza mundial de las tasas de interés, pasando de niveles negativos hasta 13% y más.

Lo que dominó la política económica fue el tema de la deuda y la negociación con los acreedores, que permitiera la reactivación económica.

Chile tuvo un crecimiento sostenido en la década de los ochenta, y logró reducir la tasa de desempleo, crecieron las exportaciones, redujo su nivel de endeudamiento externo.

Políticas Económicas:

1) Gasto Social: El antiguo sistema de repartos fue reemplazado en 1981 por uno basado en la capitalización individual, en el cual los aportes obligatorios son colocados en cuentas personales para la jubilación.

2) Empresas Públicas: Entre 1978 y 1980 se realizaron ventas significativas de empresas. Entre 1973 y 1981 el sector público redujo sus empresas de 620 a 66. En 1980 estas empresas explicaban aproximadamente el 20% del PGB

3) Política Tarifaria: Se introdujo un complejo sistema de tarifas en 1980, con la aplicación informal de precios de transferencia de ENDESA a CHILECTRA. Además se puso en práctica un programa de ajustes transicionales, debido al elevado aumento de las cuentas residenciales con consumos bajos.

4) Legislación Laboral: Un hecho: La Constitución Política de la República en 1980. Se crea un marco institucional que respeta los derechos legítimos de todos los afectados por las relaciones laborales.

En 1980 Chile es un país completamente abierto al exterior en lo comercial, con un nivel generalizado de aranceles del 10%. Claro que en el aspecto financiero no existe una apertura para el ingreso de capitales de muy corto plazo. Como instrumento de política monetaria se emplean las operaciones de mercado abierto (Pagarés descontables del Banco Central).

Durante 1980, la economía chilena se caracterizó por la atenuación de su tasa de crecimiento, por la disminución de la inflación. Se acelera la apertura financiera externa y se reduce el nivel real de las tasas de interés.

El PGB subió 6,5% en 1980 debido principalmente al avance de los sectores productores de bienes y servicios no transables internacionalmente, como la construcción, el comercio y las actividades financieras.

Aumentaron notoriamente las remuneraciones reales en este año, subiendo en un 9%. Esta alza de salarios fue acompañada por un leve descenso en la tasa de desempleo.

El IPC bajó 8 puntos porcentuales en este año, situándose en un 31%, en tanto que el alza de precios mayoristas se redujo a menos de la mitad, para llegar a situarse en un 28%.

Las Importaciones crecieron más rápido que las Exportaciones (30% v/s 27%), el déficit comercial subió poco menos 340 millones de dólares. El déficit de la Cuenta Corriente llegó a los 1800 millones de dólares en 1980

La tasa de interés para operaciones a 30 días plazo, ésta fue en el mes de enero de 3,84% y de 2,41% en el mes de diciembre, con un promedio mensual de 2,77%

Finalmente con respecto a la tasa de interés efectiva pagada en operaciones de 90 a 365 días, se puede señalar: En operaciones reajustables, en enero la tasa fue de 12,64% y en diciembre fue de 6,33% con un promedio anual de 8,37%.

En operaciones no reajustables durante el mes de enero la tasa pagada por los bancos fue de 3,21%, con un promedio anual de 2,62%.

PERIODO DE 1981–1982 (La Crisis)

El primer semestre de 1981 se caracterizó por fuertes expectativas, de quienes esperaban que el crecimiento de años anteriores continuaría. Con una tasa de crecimiento, para principios de este año, de un 8.5%, una inflación decente, y una alta tasa de desempleo, pero en descenso, junto con el suscitado Boom de la Construcción. Se esperaba un buen año.

Pero esto no sucedió y por el contrario, con mayor fuerza en el segundo semestre de este año, se comenzó a vivir una fase recesiva, evidenciando la contracción económica y el desempleo.

La tasa de interés que había ya subido a un 12% en 1980, este año llega a un 39%, la prolongación de este comportamiento provocó un bajo coeficiente de inversión a nivel general y un alto costo de financiamiento para las empresas, que se encontraban fuertemente endeudadas.

Este fuerte nivel de endeudamiento, producto de la política del gobierno, la que enfocaba a prestar la mayor facilidad de financiamiento para las empresas, las que bajo las condiciones de la tasa de interés, y la exigibilidad de sus compromisos, les fue muy difícil responder a sus deudas; Es así como 431 empresas quiebran pasando a manos de Bancos y Financieras, destacándose entre esta la Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), hasta entonces una de las empresas más sólidas del país; Esto y la pérdida de 75 millones de dólares, deterioraron la imagen de responsabilidad y eficiencia del sistema bancario chileno, dado que parte de los préstamos adquiridos por esta compañía se invirtieron en merados a futuro de azúcar, en vez de usarse para operaciones de la empresa.

Bajo este escenario y con un descenso de los flujos de capitales, los bancos acreedores internacionales comienzan a tomar medidas para asegurar la amortización adeudada y satisfactoria de los préstamos otorgados en los años anteriores por el sistema bancario internacional al nacional, los que no tenían garantías estatales.

Producto del desbalance en las relaciones económicas internacionales, a mediados de año se visualiza el déficit en la cuenta corriente. De este modo ya no se podía creer que el ingreso de capitales en forma sostenida era producto de buenas expectativas, sino que era elemento indispensable para evitar una abrupta caída de la economía.

En Noviembre de 1981, la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras, comienza a dar los primeros pasos para tomar el control de cuatro bancos y cuatro financieras, las que en conjunto representaban el 25% de los préstamos otorgados a la banca privada. La justificación de esta medida se basó en el hecho de observar una debilidad financiera en dichas instituciones, con la posibilidad de una corrida bancaria y la bancarrota de dichas instituciones. Ya en 1977 había efectuado una medida similar con el Banco Osorno a modo de no perder la confianza internacional en el sistema.

A modo de evitar lo antes señalado, el Banco Central garantizó los depósitos a personas y empresas y los préstamos otorgados por la banca internacional a estas ocho instituciones financieras. Esto significó para el Banco Central un costo inicial de aproximadamente 600 millones de dólares, para dar solución al problema.

Para fines de este año el déficit en la cuenta corriente, era un 20% mayor que las exportaciones y alcanzaba casi al 15% del Producto Nacional Bruto (PNB)

En 1982 la economía chilena sufre la mayor crisis desde la gran depresión de los años 30.

El Producto Geográfico Bruto cayó en más de 14%, como consecuencia de la contracción en los siguientes sectores:

• Actividad Económica	18%
• Sector Manufacturero	22%
• Sector Construcción	29%

Todos los sectores menos la minería y la pesca, Esto producto de la fuerte recesión que vivía el país en esos momentos.

La tasa de desocupación superó el 21% duplicando su valor de 1981.

Además de estos fuertes desequilibrios de actividad y empleo, se registran dos desequilibrios de gran importancia, que no podían perdurar y que afectaban las posibilidades de recuperación.

1° El rezago cambiario que se había venido acumulado desde la fijación del tipo de cambio en 1979 en \$39 el dólar, lo que se manifestaba en el enorme déficit en la cuenta corriente.

2° El problema del sector financiero con lo alto de la tasa de interés que de un 12\$ en 1980, había subido a más de un 40% a fines de 1981 y el primer semestre de 1982 a alrededor de un 50%.

A los problemas anteriores podemos sumar que la reajustabilidad automática de salarios elevo el valor de estos por sobre su valor de mercado, lo que trajo una creciente pérdida de competitividad en el factor de trabajo empleado por las empresas nacionales.

Por fin el 5 de noviembre de 1982 el gobierno opta por una nueva partida cambiaria. El dólar pasó de \$39 por dólar norteamericano a \$46. A partir de una nueva fijación , Esto trajo como consecuencia una abrupta subida de esta divisa, con lo que quienes se encontraban endeudados en dólares vieron incrementar fuertemente sus deudas, es el aso del sector de la construcción en el que se suscitaron innumerables pérdidas.

El mayor costo de esta crisis recayó en los pobres. A mediados de 1983 el 10,9% de la población económicamente activa(380.529 personas), trabajaba en el Programa de Empleo Mínimo (PEM), y ganaba \$2.000 mensuales lo que equivale a 1,3 kilos de pan diarios.

CONCLUSIÓN

En este periodo un gran número de empresas quiebra, a pesar de los esfuerzos realizados para mejorar su eficiencia y niveles tecnológicos. Otra solución que era el endeudamiento, que además ya venía creciendo a ritmo desproporcionado, por lo que la deuda se acumuló sobre todo por lo alto de la tasa de interés. Y si la deuda crece más rápido que el patrimonio de una empresa esto se hace insostenible, y esto fue lo que sucedió, Los bancos tenían un excesivo nivel de colocaciones con relación a su propio capital.

Para fines de este periodo el Banco Central se había hecho cargo de la deuda de un gran número de entidades bancarias y financieras, de sus deudas y de sus deudores pasando a tomar el control de una gran cantidad de empresas que habían pasado a manos del sistema, producto de su quiebra, con esto reaparece el déficit fiscal, y la tasa de inflación sube en 1982 a un 20%.

En resumen el modelo se ve atrapado, con dificultades acrecentadas por mantener su política económica. A todo esto se suman los problemas de fondo que dominan la economía chilena, como la concentración de capitales, el desempleo y las desigualdades, los que se ven agudizados con esta recesión.

BIBLIOGRAFIA

BANCO CENTRAL DE CHILE

- Boletines Mensuales
- Indicadores Económicos y Sociales años 1974–1983

BOLSA DE COMERCIO DE SANTIAGO

- Reseña anual de valores 1974–1983
- Reseña Institucional 1974–1983
- El mercado de Valores chileno

DIARIO LA TERCERA

- Reportaje a Milton Friedman
- 2 de abril de 2000

DIARIO EL MERCURIO

- Cuerpo D
- Reportaje: Presidentes de la República en el siglo XX
- Poder de Alto Prestigio
- 28 de mayo de 2000
- Edición centenaria, 100 Años de Noticias de Economía y Negocios

CHILE DE ALESSANDRI A PINOCHET, ALAN ANGELL

MEMORIA DE TITULACIÓN:

Determinación de los cambios en la estrategia financiera adoptada por el grupo económico Angelini durante la crisis económica acaecida en Chile en los años 1981 y 1982, Gerardo Martínez y Gonzalo Redondo.

MODELO ECONÓMICO CHILENO, TRAYECTORIA DE UNA CRÍTICA

Autores: José Pablo Arellano, René Cortázar, Ramón Downey, Ricardo French–Davis, Nicolás Flaño, Alejandro Foxley, Jorge Mashall, Patricio Meller, Osar Muñoz, Ernesto Tironi.

MODELO ECONÓMICO CHILENO, CEPAL

Estudio Económico de América Latina y El Caribe. 1982. Volumen I

Según declaración de Ministro de Economía a El Mercurio de la época.

Estudio Económico de América Latina y El Caribe. 1982. Volumen I.

El valor diario del dólar se determinaría sobre la base de una canasta compuesta por 5 monedas (Dólar Norteamericano, Marco Alemán, Yen Japonés, Libra Esterlina y Franco Francés).

